

Encuesta de Victimización 2007: Buenas y Malas noticias

La última Encuesta de Victimización del INE (ENUSC) ha mostrado el descenso de la victimización por hogares desde un 38% en 2005 y 2006, a un 35% en 2007. Si bien este indicador es positivo, debemos ser cuidadosos en las conclusiones, dado que existen una serie de luces amarillas y rojas que siguen encendidas. Por ejemplo, la victimización en la Región Metropolitana, en materia de robos con violencia y la revictimización, a las cuales debemos sumar la disminución de los niveles de denuncia y el aumento en la percepción de inseguridad de la ciudadanía.

El Gobierno ha dado ciertas señales de auto-complacencia frente a estos resultados, lo que es preocupante porque la disminución en la victimización general debe confirmarse en futuras encuestas y si nos comparamos con otros países latinoamericanos y también desarrollados, nuestros índices no son para nada alentadores.

Cifras Relevantes ENUSC 2007

En primer lugar, y desde el punto de vista de la distribución de las victimizaciones, la disminución de 3 puntos experimentada por el indicador nacional de 2007 en relación al 2006, dice relación con una fuerte disminución en

varias regiones, principalmente I (42 a 38%), II (42 a 34%), III (38 a 32%), IV (35 a 26%), V (33 a 29%), VI (35 a 31%), VII (42 a 30%), IX (34 a 32%) y X (36 a 23%); mientras que la Metropolitana, que concentra la mayoría de los delitos, se ha mantenido estable y por sobre el 40% desde 2003.

También hay alzas entre 2006 y 2007 en las regiones VIII (37 a 38%), XI (20 a 22%) y XII (15 a 19%); todo lo cual nos invita a pensar en la necesidad de avanzar a un tranco mayor en la descentralización del combate a la delincuencia dadas las particulares realidades de cada región y comuna (Gráfico N°1).

Desde el punto de vista de la victimización por delito, también hay algunas disminuciones en algunos delitos: (hurto (10 a 9%), robo por sorpresa (11 a 8%), robo con fuerza en la vivienda (8 a 6%), delitos económicos (4 a 2%). Se mantienen en robo con violencia (8%) y corrupción-soborno (0,4%) (Gráfico N° 2).

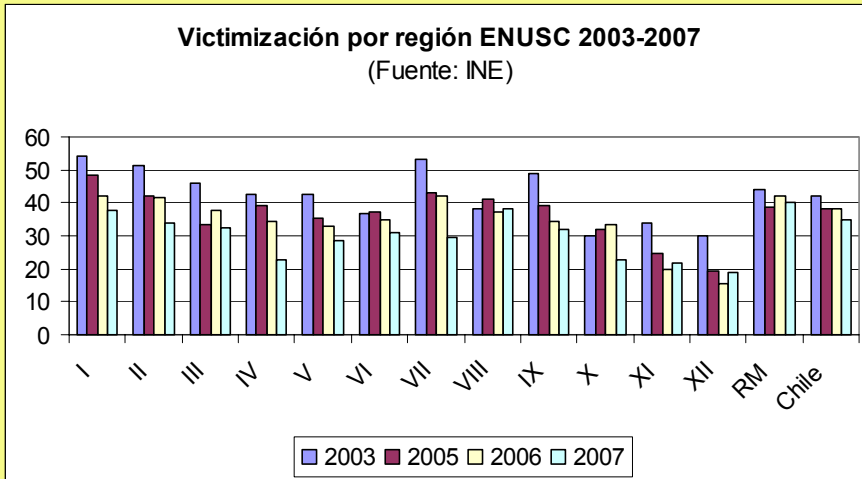
En segundo lugar, si bien la revictimización (sufrir más de un delito) disminuyó del 47% en 2006 al 34%; se acerca a los niveles de 2003, y más aún, sigue siendo muy alta: más de un tercio de las víctimas de un delito sufre 2, 3 o 4 delitos.

Sacar balances positivos y cuentas alegres de la ENUSC 2007 parece precipitado, dado que hay diversas luces amarillas y rojas que siguen encendidas; entre ellas las derivadas de la evidencia internacional.

En esta Edición:

- Encuesta de Victimización 2007: Buenas y Malas Noticias
- Lobby Ambientalista, Alza en el Precio de los Alimentos y Pobreza

Gráfico N°1



cuencia aumentó en su barrio o el mayor temor de las personas.

En este sentido, el Gobierno ha tratado de instalar la dicotomía: realidad objetiva positiva (menor victimización) versus percepción subjetiva negativa (mayor temor), y además, dos de sus autoridades, han continuado culpando a los medios de comunicación por el temor de la gente. Afortunadamente, dicha tesis fue desechada por la propia Presidenta de la República en pocas horas. Y es que siguen existiendo un conjunto de indicadores que pueden explicar la sensación de temor de las personas: más de un tercio de los hogares fue víctima de un delito; de ellos, más de un tercio fue víctima de 2,3 o 4 delitos; y, los robos con violencia se han estancado.

En tercer lugar, parece preocupante la caída en las denuncias del 40% al 36%, entre 2006 y 2007 porque refleja la falta de confianza de las personas en el sistema de persecución y sanción al delincuente; y además porque implica que la Reforma Procesal Penal no ha logrado mejorar en este ámbito.

Si bien existe una serie de indicadores que permiten estar relativamente optimistas, aunque requieren de confirmación en las próximas encuestas, no estamos ante un escenario que permita congratularnos. Esto es lo que de paso explica por qué no es de extrañar el aumento en la percepción de las personas de ser potenciales víctimas de un delito entre 2006 y 2007 de 78% a 86%, o que aumentarían del 47% al 54% las personas que creen que la delin-

cuencia aumentó en su barrio o el mayor temor de las personas.

Gráfico N° 2

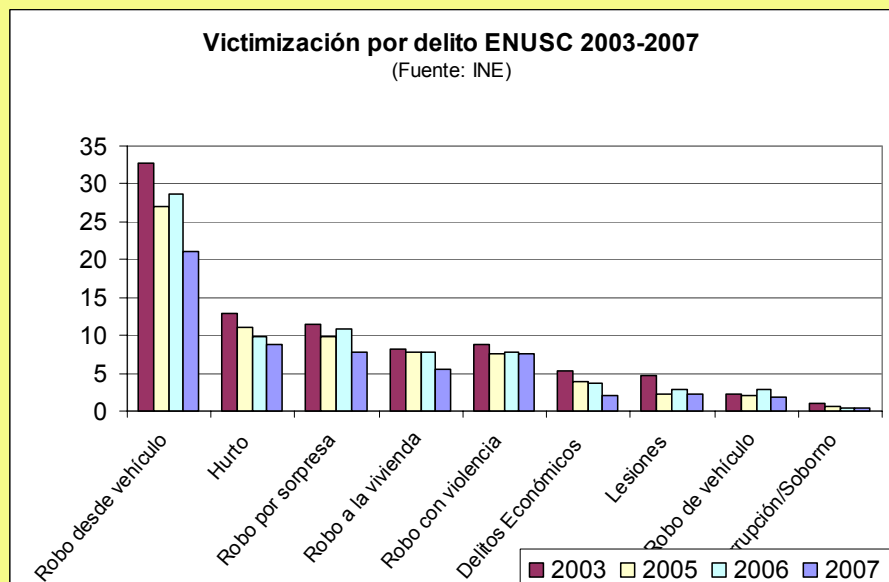
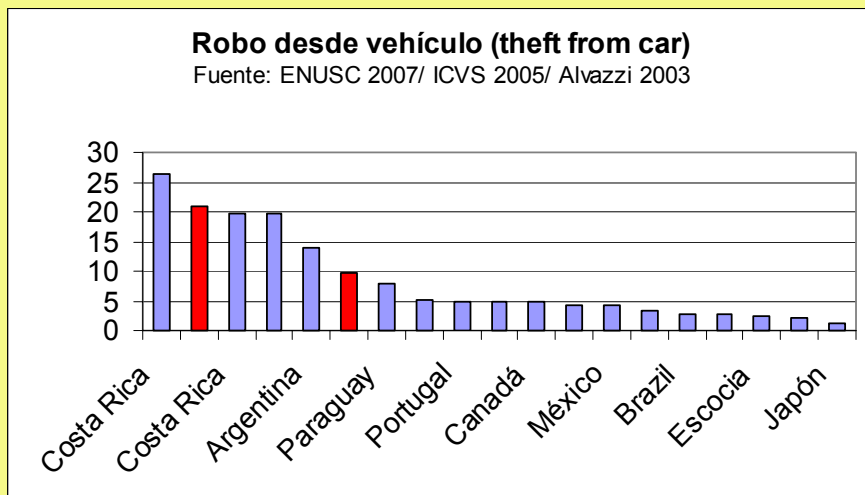


Gráfico N° 3



victimización de la Unión Europea, a la que se agregan países como Japón (único de Asia) y los de América del Norte (Estados Unidos, Canadá y recientemente México). Chile y Sudamérica no están en esta comparación, y en la última versión del ICVS se incluyeron, como ciudades, Buenos Aires, Lima, Rio de Janeiro y Sao Paulo. Para obtener resultados para los países en desarrollo, y particularmente Latinoamérica, se acude a los trabajos de Alvazzi del Frate de UNICRI (Naciones Unidas), donde tampoco aparece Chile.

Comparación Internacional

Como sostiene Lynch (2007), las comparaciones internacionales en materia de crimen, no sólo son complejas *per se*, sino que la elección de países a comparar debe ser realizada entre naciones muy similares, para poder sacar conclusiones de política pública. En este sentido, los países serán similares cuando su sistema de justicia criminal opere bajo un “ambiente” similar¹.

El esfuerzo más relevante y sistemático en esta materia ha sido el ICVS (International Crime Victims Survey), que en su quinta versión (2005)² presenta los resultados 2004-2005 de 30 países, que se basa fundamentalmente en los resultados de comparaciones de encuestas de

Con todo, en el 2004 el Ministerio del Interior, con los datos de la ENUSC 2003, y utilizando la cuarta ICVS (2000)³ y el trabajo de 1998 de Alvazzi del Frate⁴, realizó una comparación, en la cual nuestro país no salió muy bien parado. Ello se puede explicar por qué desde la ENUSC del 2003 el Ministe-

Gráfico N°4

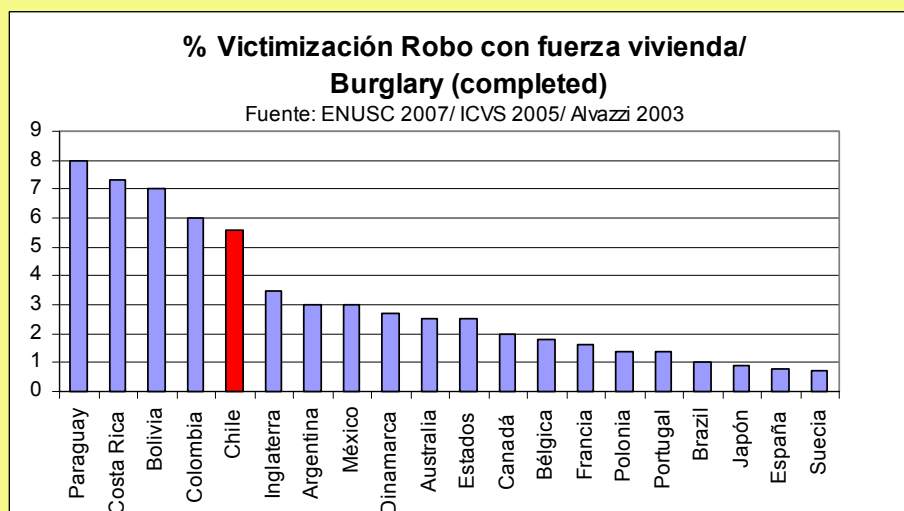
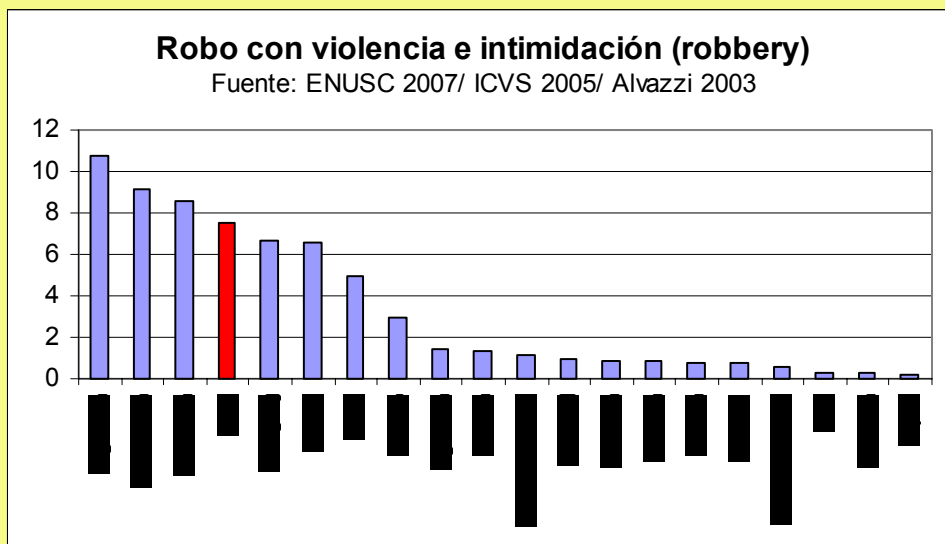


Gráfico N°5



En cuanto al robo con fuerza en la vivienda mientras que Chile en 2004 aparecía en la 2° peor posición (8,2%) después de Paraguay (8,2%), doblando a Australia; cuadruplicando a países como Brasil, Estados Unidos e Irlanda del Norte; donde el país más bajo era Finlandia (0,3%); la nueva comparación lo deja en la 5° peor posición (5,6%) tras Paraguay (8%), Costa Rica, Bolivia y Colombia, cuadruplicando a Brasil o España; donde el país más bajo es Suecia (0,7) (Gráfico

rio del Interior no presenta comparaciones internacionales. Si se considera por un lado, la ENUSC 2007; y, por otro, la quinta ICVS (2005) y Alvazzi del Frate y Kesteren (2003)⁵, los resultados de Chile a nivel internacionalización no son alentadores, pese a los avances. Tres ejemplos de delitos relevantes.

En materia de robo desde vehículo que en el informe de Interior de 2004 Chile lideraba en el mundo entre 23 países (33,2%), el panorama no ha variado mucho y estamos en la 2° posición, tras Costa Rica (26%) entre los países con mayor victimización, pese a bajar a 21%, lo que es positivo aunque muy insuficiente desde el punto de vista mundial. Se indica Colombia con un color distinto porque es el único caso en que la diferencia país-ciudad es considerable si se toman los trabajos de Alvazzi 1998 y 2003). En 1998, Colombia obtenía 22% y en este caso se llega a 13,7% (Bogotá). Con todo, más que quintuplicamos a México, Brasil y España. Siendo los más bajos Finlandia (2,2%) y Japón (1,1%) (Gráfico N°3)

N°4).

Finalmente si se analiza el robo con violencia e intimidación, Chile empeora su posición relativa, bajando desde la 7° peor posición a la 4° peor después Argentina, Costa Rica y Colombia, triplicando a España y donde los países más bajos son Finlandia (0,3%) y Japón (0,2%) (Gráfico N°5).

Conclusiones

Sacar balances positivos y cuentas alegres de la ENUSC 2007 parece precipitado, dado que hay diversas luces amarillas y rojas que siguen encendidas; entre ellas las derivadas de la evidencia internacional.

Sin embargo, existen indicios suficientes para pensar que existe control del *boom* de delincuencia que experimentamos entre 1999 y 2004, lo que es un llamado a redoblar los esfuerzos de la autoridad, avanzar más rápido y perfeccionar el acuerdo alcanzado en esta materia entre Gobierno y Alianza a fines de

2007; y en particular pasar a una segunda generación de reformas que por un lado, vayan en la dirección de evaluar y perfeccionar la manera en que se diseñan, gestionan y evalúan los diversos programas y políticas de seguridad; y, por el otro, avanzar en áreas claves como incorporar indicadores de evaluación por desempeño en las policías, incorporar al Ministerio Público en las estrategias de política criminal y acercarlo a las víctimas, una reforma profunda a Gendarmería y al sistema alternativo de cumplimiento de penas, entre otros

¹ Estos ambientes están definidos, por una parte, por las instituciones de control social existentes (familia, comunidad, colegios y ambiente laboral), y en donde el sistema de justicia criminal entra a operar de manera coercitiva una vez que han fallado estas instituciones; y por otra parte, el segundo componente del “ambiente” está formado por las instituciones legales y políticas de dicha nación, siendo por ejemplo, muy relevante el si estamos bajo un sistema de derecho civil (continental o de código) o común (*common law*). James Lynch (2007): “Crime in International Perspective” en James Q. Wilson y Joan Petersilia: *Crime. Public Policies for Crime Control* (California: ICS), pp. 6-7.

² Van Dijk, Jan; John Van Kesteren y Paul Smit (2007): *Criminal Victimization in International Perspective: Key Findings from the 2004-2005 ICVS and EU ICS* (UN).

³ Van Kesteren, Jon, Pay Mayhew y Paul Nieuwbeerta (2001): “Criminal Victimization in 17 Industrialised countries. Key findings from the 2000 ICVS”, 187 *Onderzoek en beleid* (WODC).

⁴ Anna Alvazzi del Frate (1998): “Victims of Crime in the Developing World” UNICRI Publication No.57 (UN).

⁵ Donde se debe precisar que los datos reflejan las ciudades más relevantes y en donde las estadísticas varían entre 1996 y 2001, aunque el grueso son del 2000. Ver Anna Alvazi del Frate y John Van Kesteren (2003): *The “ICVS in the developing world”*, 2 *IJCC* 1, pp. 57-76.